



Año 6. — No. 59. — Tomo 6.
NOVIEMBRE DE 1943

Hace pocos días "EL UNIVERSAL" nos sorprendía con la siguiente noticia cablegráfica, que juzgamos de vivísima actualidad:

"Boston, octubre 11. (United). — Edward Brown, Presidente de la Fraternidad Internacional de Obreros de la Electricidad de América, en un discurso que pronunció hoy ante la Convención de la Federación Norteamericana del Trabajo, acusó a los dirigentes obreros de América del Sur de ser comunistas. "La mayoría de los dirigentes obreros suramericanos, dijo, son comunistas, lo cual no sucede con el pueblo. Sin embargo, no tienen otros dirigentes y su poca instrucción hace de los obreros una masa inarticulada. No saben cómo hacerse representar".

Brown hizo recientemente una jira por la América del Sur".

Brown no habla—que sepamos—expresamente de Venezuela. Pero no estará de más un momento de seria reflexión sobre sus palabras.

También entre nosotros es indudable que la masa, el pueblo, no es comunista.

También entre nosotros es cierto que el pueblo carece de instrucción suficiente y que los obreros forman una masa inarticulada.

También entre nosotros sucede que los obreros acuden a líderes, ajenos a su grupo profesional, para colocarlos en los puestos directivos de sus gremios sindicales. Lo comprueba la polémica surgida recientemente entre los sindicatos y el Ministro Cuenca, quien en cumplimiento de una categórica determinación legal, se ha visto en la precisión de apoyar al Inspector de Trabajo, Dr. Cordido Rodríguez, en la eliminación de estos peligrosísimos intrusos de los sindicatos.

Nuestros sindicatos están en período entusiasta de reorganización, después del colapso sufrido, casi en sus orígenes, por los años de 1936 al 37. El movimiento sindical, surgido a la muerte de Gómez, fracasó simplemente, porque se mezcló la política en la campaña gremial.

Por eso creemos fatal toda intromisión lideresca y política en el movimiento sindical. Es la garantía de su inmediata ruina.

Por eso juzgamos acertadísima la posición del Ministro Cuenca—contra el que se ha querido desatar una campaña injustísima de prensa—al depurar los juveniles sindicatos de elementos, que no buscan en ellos sino el escalón de medros políticos—en el mejor de los casos; y—con mucho frecuencia—la siembra de la inquietud social y la lucha de clases.

Edward Brown nos ha dado, sin duda, una gran lección al formular que **"la mayoría de los dirigentes obreros suramericanos son comunistas, lo cual no sucede con el pueblo"**.

DIRIGENTES
POLITICOS
EN LOS
SINDICATOS

